



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
DEFENSORA DEL UNIVERSITARIO**

RECOMENDACIÓN A LA ESCUELA DE PRÁCTICA JURÍDICA

A la vista de la queja presentada por [redacted], revisadas las condiciones en que se imparte el Curso Formativo General para Abogados, esta Defensora Universitaria echa de menos que en el mismo no se prevea ningún mecanismo de recuperación de aquellos módulos o asignaturas que, por diversas razones, un estudiante del mismo no haya podido superar.

De cara a la programación del curso siguiente, sería conveniente que se arbitrara un mecanismo para ello, como ocurre en otros estudios similares que se imparten en la UCM.

Dadas esas peculiaridades, esta Defensora se permite sugerir que, de ser posible, se les conceda a los estudiantes que no hayan superado el curso en la convocatoria 2010-2011 la posibilidad de acogerse a ese sistema de recuperación.

Sin otro particular, le saluda

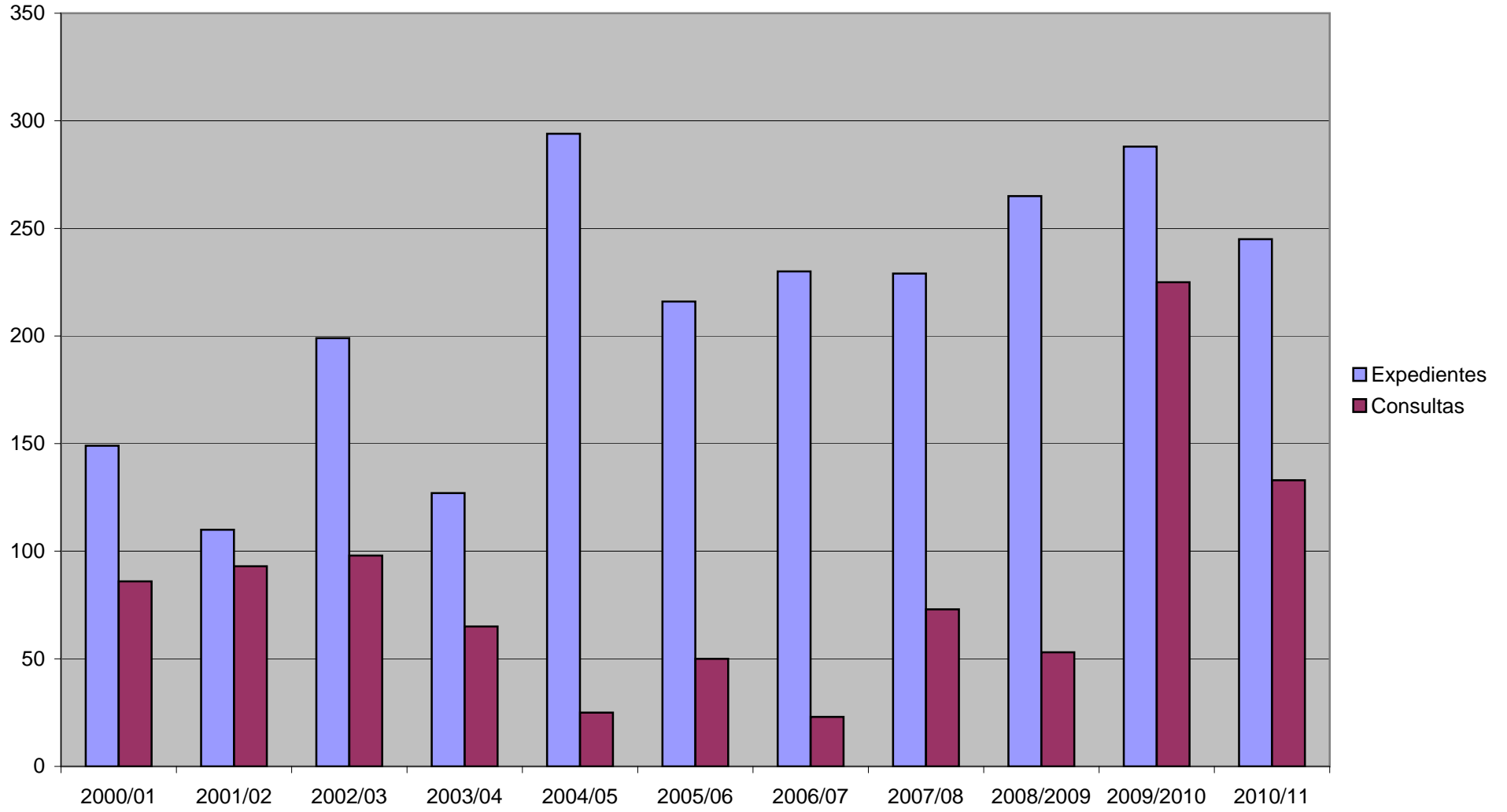
Madrid, 20 de julio de 2011

Rosa Mª Galán Sánchez
Defensora del Universitario de la Universidad Complutense

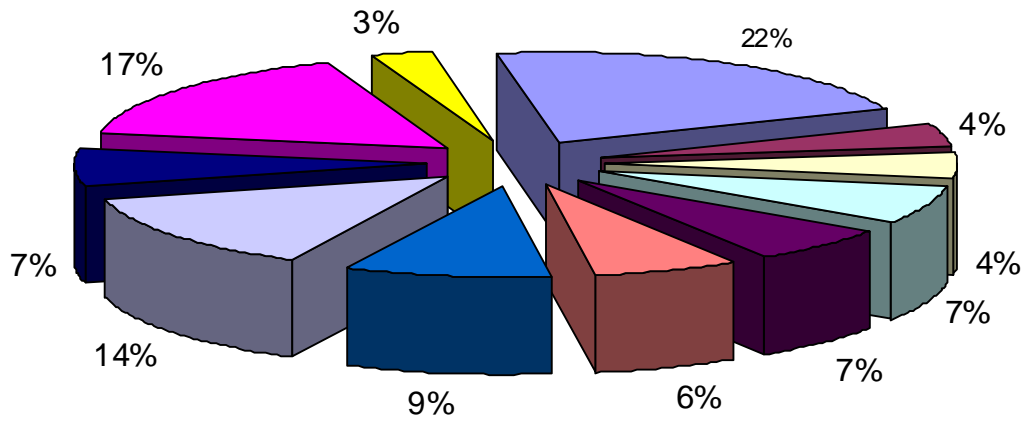
EVOLUCION CASOS OFICINA DEL DEFENSOR DESDE CREACION

Curso Académico	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	2010/11
Expedientes	149	110	199	127	294	216	230	229	265	288	245
Consultas	86	93	98	65	25	50	23	73	53	225	133

Evolucion Casos Oficina Defensor desde su creación

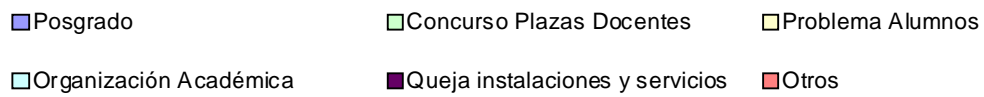
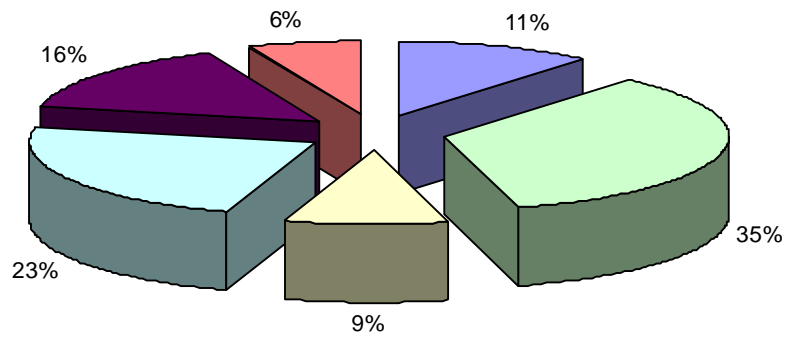


Expedientes Alumnos 2000-2011

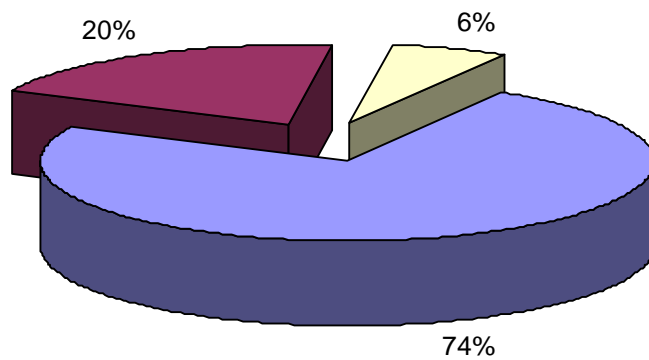


- Exámenes y reclamación de exámenes
- Régimen Académico
- Convalidaciones, Adaptaciones, Traslados
- Becas
- CAP Master Profesorado
- Otros
- Problemas académicos Profesores
- Posgrado
- Queja funcionamiento Servicios
- Secretaria de alumnos
- Tribunal de Compensación

Profesores Intervenciones y Expedientes 2000-2011



P.A.S. Intervenciones y Expedientes 2000-2011



IV. OTRAS ACTIVIDADES DE LA DEFENSORA UNIVERSITARIA

Además de las actuaciones propias de la Oficina, esta Defensora Universitaria ha llevado a cabo durante el curso 2010-2011 una serie de actividades externas, que son consecuencia de su nombramiento como Vicepresidenta de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Estatal de Defensores Universitarios (CEDU) y del desempeño de las funciones propias del cargo de Directora para Europa del Seminario Internacional sobre la Defensa de los Derechos Humanos y Universitarios.

Como Vicepresidenta de CEDU he asistido a varias reuniones de la Comisión Ejecutiva, celebradas en varias universidades (UB, UCM, UGR, UV y UCA).

También tuve ocasión de asistir al “XIII Encuentro Estatal de Defensores Universitarios”, celebrado en la Universidad de Barcelona, los días 28 y 29 de octubre de 2010, donde se celebró la III Asamblea General Ordinaria de CEDU.

En dicho Encuentro esta Defensora impartió la conferencia “La Defensoría: Órgano y Oficina”, en la que analizó entre otros aspectos, los principios básicos de actuación de los Defensores Universitarios, destacando la imparcialidad, independencia y autonomía, confidencialidad, ausencia de poder ejecutivo, así como la necesidad de la participación del Defensor del Universitario en la elaboración de la normativa universitaria interna.

Se celebraron las siguientes mesas de trabajo:

- “Los riesgos psicosociales en la Universidad: el acoso”. Con la intervención de los Defensores de la Universidad Rey Juan Carlos, Pablo Olavide y Universidad Europea de Madrid, quien moderó la misma.

- “Régimen disciplinario de los estudiantes universitarios: una necesidad”. Con la intervención de los Defensores de la Universidad de Granada, de Elche, quien moderó la sesión de trabajo, y del Catedrático de Derecho Administrativo UB, el Sr. D. Joaquín Tornos Mas.

- “La Defensoría: órgano y oficina”. Con la intervención del Defensor de la Universidad de Cádiz, quien moderó la mesa de trabajo, la Defensora Universitaria de la UCM, y el Adjunto al Sindic de Greuges de la Universidad de Barcelona.

Como Directora para Europa del Seminario Internacional sobre Derechos Humanos y Derechos Universitarios (SIDDHU), asistió a la VII Sesión Ordinaria de la Red de Defensores, Procuradores y Titulares de Organismos de Defensa de los Derechos Universitarios (REDDU) y I Reunión del Seminario Internacional sobre Derechos Humanos y Derechos Universitarios en las Universidades e Instituciones de Educación Superior. También asistió al Taller de Mediación, impartido por el Defensor de la URJC, Carlos Alcover, y la Defensora del Universitario de la George Mason University, Dolores Gómez-Morán. Todas las actividades tuvieron lugar en las instalaciones de la BUAP, en la Ciudad de Puebla, y en la Ciudad de México D.F., en la semana del 17 al 24 de septiembre de 2010.

En la primera reunión del Seminario Internacional sobre Derechos Humanos y Derechos Universitarios en las Universidades e Instituciones de Educación Superior, la presentación corrió a cargo del Director para América del SIDDHU, Dr. Leoncio Lara Sáenz, y la Directora para Europa, la Dra. Rosa Galán Sánchez.

En esta IV Reunión Binacional México-España, y como viene siendo habitual en el ámbito de este Encuentro Internacional, se desarrollaron actividades tendentes al estudio, fomento, difusión, defensa y protección de los Derechos Humanos y Universitarios en el marco del Estado de Derecho.

Esta Defensora impartió la conferencia “Derechos Humanos en las Universidades” en la que llevó a cabo un análisis del panorama general, con especial referencia a la Universidad española, la función general de la Universidad, las titulaciones universitarias e investigación universitaria, así como, los valores democráticos y las diferentes formas de proyección de estos.

Se celebraron las siguientes mesas de trabajo:

1. “Estado de Derecho, Derechos Humanos y Derechos Universitarios”, en la que participaron como ponentes, el Dr. Ruperto Patiño Manffer, Director de la Facultad de Derecho de la UNAM y la Dra. María Dolores González Ayala, Defensora del Universitario de la Universidad Carlos III de Madrid.

2. “Derechos Humanos en las Universidades” interviniendo como ponentes el Lic. Luis Raúl González Pérez, Abogado General de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Dra. Rosa M. Galán Sánchez, Defensora Universitaria UCM.

3. “Derechos Universitarios en las Instituciones de Educación Superior y Universidades”, cuya ponente fue la Mtra. Georgina Tenorio Martínez, Defensora de los Derechos Universitarios de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

La Defensora también asistió a la “IX Conferencia Anual – European Network for Ombudsmen in Higher Education. ENOHE”, celebrada del 27 al 29 de junio de 2011 en la Universidad Europea de Madrid.

En su novena edición, esta Conferencia reunió en Madrid a figuras vinculadas con la enseñanza universitaria, procedentes de diferentes países del mundo, como Brasil, Canadá, España, Holanda, Austria, Gran Bretaña, Suiza, Alemania, Bélgica, Estados Unidos y México. Bajo el título “Defensores Universitarios en tiempo de crisis”, las intervenciones se centraron en el análisis del impacto de la crisis en las instituciones y estudiantes, debatiéndose sobre los efectos inmediatos producidos por tal circunstancia, la necesidad de los responsables de la Educación Superior de adaptarse a las mismas y las funciones de los Defensores Universitarios en estos momentos.

Para abordar estos aspectos, se constituyeron cuatro espacios temáticos, a través de diferentes sesiones plenarias y mesas redondas. La Defensora Universitaria de la UCM intervino como ponente, con la conferencia “Principios de la actividad del Defensor Universitario”.

Se celebraron las siguiente Mesas Redondas:

- El impacto de la crisis en las instituciones.
- Los estudiantes y los efectos inmediatos de la crisis.
- Las funciones de los Defensores Universitarios en tiempos crisis.
- ¿Cómo se ajustan a la crisis los responsables de educación superior?

Se celebraron los siguientes Talleres:

1. Todo un reto: la creación de un sistema de gestión de reclamaciones. Sr. D. Wolf Hertlein. Alemania.

2. El Defensor Universitario como fuente de información en los sistemas de garantía interna de calidad de las universidades. Sr. D. José Luis Martínez Rubio. Unidad de Calidad UEM.

3. Cuando algo va mal, o cuando todo va mal: como solucionar o gestionar problemas críticos, difíciles, o imposibles. Sr. D. Cliff Picton. Australia.

Además, la Defensora asistió a las siguientes actividades, organizadas por la propia UCM o por otras instituciones académicas:

- Jornada de Calidad en la Investigación, organizada por el Vicerrectorado de Investigación y Política Científica de la Universidad Complutense, el día 24 de noviembre de 2010, en la Facultad de Odontología UCM.

- Curso de verano “Los Rankings Universitarios: sus Beneficios y Patologías” celebrado del 6 al 8 de julio de 2011, en Besicassim, Castellón, organizado por la Universidad Jaime I, en colaboración con la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid.

- Encuentro de Verano “Campus Universitarios de Excelencia: Balance y Experiencias Internacionales” organizado por la Fundación General de la UCM, en el marco de los Cursos de Verano de El Escorial, los días 13 y 14 de julio de 2011.

V. REFLEXIONES GENERALES Y PLAN DE TRABAJO

Es evidente que la implantación del nuevo sistema académico y metodológico de lo que hemos dado en llamar “Bolonia” ha creado importantes disfunciones en la mecánica del quehacer diario de todos los miembros de la comunidad universitaria UCM.

A esta realidad debemos añadir las condiciones en que nuestro trabajo se desarrolla, que no solo no es la óptima para el modelo que originariamente se pretendía, sino que es altamente perjudicial para el mismo. Me gustaría no tener que utilizar la tan temida expresión, pero me temo que no hay otra forma de nombrarla: la crisis económica en que nos hayamos inmersos imposibilita que ese cambio que la Universidad española necesitaba –en el sentido adoptado o en cualquier otro- tenga los más mínimos visos de resultar positivo.

Creo que todos los que conformamos esta comunidad universitaria somos conscientes de cuál es nuestro cometido, el que se nos asigna por las normas: educar y formar a personas en saberes y, si me permiten la expresión, en “estares”. En esta tarea empleamos todos grandes dosis de voluntarismo porque, no nos engañemos, no son las expectativas de grandes ventajas económicas las que nos hicieron elegir este trabajo.

Pero es preciso encontrar el equilibrio perfecto, que creo que existe, para que, junto a ese gusto por el trabajo que realizamos, recibamos, igualmente, el estímulo conveniente al trabajo bien hecho.

Para algunos, trabajar en una empresa pública, en una Universidad pública, es una gran ventaja. Para mi es una gran responsabilidad. Junto a esa tarea formadora hay que colocar el handicap de que lo hacemos con recursos públicos, recursos a los que contribuimos todos, hayamos ido o no a la Universidad, nos hayamos o no nutrido de sus servicios. Los estudiantes también deben de ser conscientes del esfuerzo que la sociedad realiza para ofrecerles una enseñanza y una formación digna. Esa sociedad que nos financia nos exige que hagamos nuestro trabajo con excelencia. Y nosotros nos hemos embarcado en la tarea de ser un referente en los estudios superiores. No sé cuál es el concepto que cada uno pueda tener de esa expresión, pero soy de la opinión de

que sin equidad no hay excelencia, hay exclusión. Por eso soy partidaria de un modelo de Universidad inclusivo, de una institución captadora de talento, que, además de ser una capacidad mental, es un modo de proceder, una forma de actuación social.

Todos debemos, por tanto, ser tremendamente respetuosos con los medios que se nos asignan e intentar conseguir, aun en las situaciones más complicadas, como en la actual, la optimización de los recursos materiales y personales que se ponen a nuestra disposición.

En la consecución de esta tarea considero que es imprescindible la didáctica. ¡Claro que es más fácil imponer las soluciones cuando se puede! Pero una correcta explicación de las circunstancias consigue más apoyos y más complicidades. Decir que sí es muy fácil, pero explicar un “no”, además de ser un rasgo de educación es un signo inequívoco del reconocimiento de la madurez y la capacidad de quien lo recibe. Y en esas circunstancias siempre ganamos todos.

Ya son varios los cursos académicos en los que vengo señalando que tenemos ciertos problemas de adaptación a los nuevos diseños del postgrado. Pues bien, aquí están. Este año, por primera vez, los problemas derivados de estas enseñanzas ocupan el top de los asuntos de los que ha tenido que encargarse la Oficina de la Defensora.

Treinta y siete másteres y doctorados de los que impartimos presentan problemas. O mejor dicho, treinta y siete han llegado a esta Defensora, por lo que seguramente sean más. En todas las fases de su desarrollo, desde las administrativas hasta las académicas, se han suscitado controversias. La inscripción, la admisión, la matrícula, la docencia, el programa, el TFM o el DEA, la tesis doctoral, las prácticas, la expedición de los títulos.... Ningún aspecto se ha librado de la crítica.

Tenemos un prestigio, sobre todo internacional, que hace que nos visiten numerosos estudiantes con la idea de ampliar sus estudios con nosotros. No puedo dejar de plantearme que, al menos en treinta y siete, los hemos decepcionado.

Los estudios de grado también plantean problemas. Siguen quedando sin solucionar cuestiones sobre la evaluación de los conocimientos de nuestros alumnos (evaluación continua, asistencia a clase, materias evaluables, materias recuperables...). Seguimos careciendo de una normativa que regule estos aspectos, aunque hay que reconocer que la existencia de un Estatuto del Estudiante Universitario estatal suple, por mor de la supremacía jerárquica normativa, algunas de esas carencias.

Un apartado especial en este asunto merece realizarse con las reglas de permanencia y las adaptaciones al grado, además del régimen al que deben someterse los estudiantes de las licenciaturas que se van extinguiendo. Nos hemos dotado de una normativa, pero creo que falta mucha información sobre la misma, tanto para los estudiantes como para los profesores.

Creo que éste es un aspecto que merece mejorarse, porque, analizando el origen de la mayoría de las quejas que se plantean en nuestra Universidad, solemos encontrarlo en la falta de información, la información incorrecta o la diferente información que recibimos según a quien preguntemos. En este sentido, entiendo que pueden considerarse incluidos en este apartado aquellos casos en que contestamos tarde. Sólo por ponerles un ejemplo, no creo que sea de recibo detectar un problema en la matrícula de un estudiante en mayo, cuando ya ha realizado el curso, ha sido evaluado e incluso calificado; o responder negativamente a la solicitud de un reconocimiento de créditos cuando ya ha transcurrido el semestre y no es posible cursarlos. Parece mentira que, en una época donde la informática se ha generalizado en todos los ámbitos de nuestra gestión, algunos trámites sean igual o más lentos que cuando los hacíamos a mano.

Los trabajadores de la UCM se han dirigido a nosotros, esencialmente, para denunciar –o sólo señalar- problemas de convivencia y de relación. Supongo que es inevitable, por más que me parezca triste, que no sepamos solucionar esas posibles divergencias de un modo más constructivo. No son muchos los casos, como han podido apreciar más arriba, pero algunos de ellos son significativos y hacen que los implicados en estos asuntos (el departamento, los compañeros de unidad o servicio, la inspección

de servicios, etc) tengamos que dedicar tiempo y energías en solucionar actitudes que no se deberían esperar de universitarios. Permítanme este toque de atención, que no tiene otra finalidad que hacernos ver que permitir, tolerar, ignorar o no detener algunas de estas actitudes cuando las vemos a nuestro alrededor, va en nuestro detrimento como organización de personas unidas por la gestión y transmisión del conocimiento y la ciencia.

Un problema colateral de esta crisis que ha afectado en los últimos meses al colectivo de becarios o personal investigador en formación tienen que ver con los que yo denomino deterioro de derechos. Una muestra de lo que les señalo son los casos en los que estos miembros de la comunidad universitaria se han visto afectados, no tanto por recortes de financiación, sino como por retrasos en el pago de becas, ayudas y otras cantidades económicas, libradas por la propia Universidad o por el Ministerio, por lo que atribuyo la responsabilidad a ambas instituciones en su parte alícuota. En algunas circunstancias, estos jóvenes, que se están formando y que deberían ser nuestro futuro, han recibido el dinero que debía cubrir sus estancias en el extranjero cuando ya estaban de vuelta en nuestro país. No creo que deba dar excesiva cuenta de los perjuicios causados. Esta situación no es privativa de nuestros jóvenes investigadores, lo sé, pero ellos son, tal vez, los que ocupan la posición más débil.

Dentro de este apartado merece una especial referencia la situación generada con los denominados Becarios de Colaboración. Una mala gestión de su régimen de colaboración y una situación de incumplimiento reiterado de la normativa aplicable al caso, han provocado que la UCM se vea condenada por un Juzgado de lo Social de Madrid. Lo malo es que la salida prevista para esta situación no ha sido tampoco muy airoso, sobre todo en lo que a información facilitada a los interesados se refiere.

Como dice el refranero español, “cuando el hambre entra por la puerta, el amor sale por la ventana”. Traduciendo el dicho al objeto de mi trabajo como Defensora, quiero dejar aquí constancia de que me preocupa enormemente que la crisis nos sirva como argumento o como excusa para debilitar derechos, que no privilegios, de los miembros de la comunidad universitaria.

Como ya he dicho en algunas ocasiones, sin que la frase sea mía, el futuro que nos espera es el que nosotros queramos construir. La institución universitaria es centenaria porque tiene capacidad para adaptarse a los cambios y porque aloja en sus muros a los mejores de la sociedad. No conozco una institución que sea más crítica consigo misma que la Universidad. Se deberá a ese juicio crítico que se nos supone. Lo que echo en falta en algunos de nuestros compañeros es la capacidad de reacción frente a todo eso que debe de cambiar. Sin dejar de ser realista, soy optimista. Creo que tenemos los medios humanos suficientes para, con imaginación, sabiduría y ciencia, optimizar la escasez de recursos materiales que la situación actual provoca. Los Defensores, esta Defensora, estamos aquí para ayudar en ello.